**Zeitschrift:** Textiles suizos [Edición español]
**Herausgeber:** Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
**Band:** - (1950)
**Heft:** 1

**Artikel:** Los textiles suizos bajo los trópicos
**Autor:** Schlatter, Fred
**DOI:** https://doi.org/10.5169/seals-797549

**Nutzungsbedingungen**
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

**Conditions d'utilisation**
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

**Terms of use**
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

**Download PDF:** 11.08.2025

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch**

# Los textiles suizos bajo los trópicos

*Traje de playa de bordado de San-Gall con chal.*

Las fiestas de fin de año que, por lo demás, se desarrollan dentro de la mayor sencillez, señalan, en todo caso en los grandes centros urbanos del país, el término de la temporada de sociedad. Comienza la época tan bella de las vacaciones y, con ello, la fuga hacia las residencias veraniegas, la busqueda de un clima más agradable, tal como el que ofrecen las alturas por demás conocidas de Petrópolis y Teresópolis. Los Brasileños abandonarán durante algunas semanas sus recepciones y sus fiestas de las grandes urbes para dedicarse durante algún tiempo a la vida campestre. Las « fazendas », esas grandes propiedades rurales, diseminadas principalmente tierras adentro y también a lo largo del litoral, ganan mucho con la vida que se ha retirado tan notablemente de las urbes. Cada cual vive a su gusto, abandonando durante algún tiempo sus obligaciones de la ciudad.

Como esta clase de vida en las fazendas es sólo privilegio de la clase más bien acomodata, se lanzan nuevas modas y se atiene uno a ellas ; a veces también se celebran grandes fiestas. En la esfera que nos interesa, bien podemos llamar esta estación la gran temporada para el algodón.

Durante el veraneo se busca ante todo el recreo y el reposo ; ni que decir tiene que para ello, los vestidos llegan a ser de una simplicidad magnífica. Los colores han de ser claros, pues todo es puro bajo semejante cielo y la naturaleza, por su parte, se encarga de crear los contrastes. Es en esta temporada cuando se señalan las mayores ventas a cargo de las escasas existencias de textiles suizos que aún quedan en este país. Consideramos como superfluo el insistir sobre las indiscutibles ventajas de todos estos productos en la época del año cuando el cálido clima del país plantea semejantes exigencias a la calidad. Los materiales que se solicita ante todo son los importados de suiza, lo mismo si se trata del vestidito de día práctico que del traje para noche que, a veces y para determinades festividades, puede alcanzar un alto grado de elegancia.

Para los vestiditos sin pretensiones se necesita con frecuencia mucha ingeniosidad hasta descubrir el metraje necesario. En cambio, cuando se trata de vestidos más importantes, sobre todo para los de noche, podemos considerarnos aún como más privilegiados. Los bordados de San Gall, los organdíes de todas clases, existen aún felizmente en cantidad suficiente para permitir llevar a cabo una elección variada que ofrezca la frescura necesaria para las noches tropicales.

Ha pesar de la importancia de la vida campera en la temporada presente, las capitales de Río de Janeiro y San Paolo retienen mucha gente menos favorecida, obligada a aguantar los rigores del estío sin escape posible. Se trata de los que, fieles por fuerza, darán en Copacabana durante los días más cálidos y los domingos de once a doce el más sorprendente espectáculo que ver se pueda. En este grandioso circo, circundado por rascacielos imponentes, se concentra la multitud haciendo gala de una estudiada dejadez del más feliz efecto. Suntuosos coches circulan entre las bañistas, admirablemente modeladas en los trajes de baño de brillantes colores y que invaden la calzada que bordea esta playa en una longitud de tres kilómetros. En cuanto a los vestidos, no llegan más arriba de los sobacos y, casi siempre, se pasan sin el tirante por encima del hombro, compitiendo con las mallas, los shorts y demás vestimentas ligeras que dan a Copacabana su ambiente, su atracción, su colorido, de cuyo embrujamiento no puede uno librarse, una vez bajo su influencia. Especialmente esta temporada, según nos parece, adquiere una importancia extraordinaria que, quizás, pueda atribuirse a una especie de reacción contra la pretendida « Liga de la decencia », tendiente a quitar a esta « Ciudad en la ciudad » su característico sello tan universalmente apreciado.

El tan esperado día, cuyo amanecer desgraciadamente aún no se vislumbra, en que los textiles suizos podrán de nuevo dar abasto a las exigencias de una clientela numerosa, los vestidos, los trajes especiales, los colores y las líneas, volverán a recobrar más valor, realzado por la solidez de los tintes suizos y por esa maravillosa calidad que asegura su indiscutible frescura.

*Fred Schlatter.*